

EL REPUBLICANO

Hay soluciones políticas, ha dicho recientemente el Sr. Azaña, que quizás no sean muy jurídicas pero son de un sentido común que deslumbraba.

Semanario bilingüe anti-caciquil

Año II.—Número 26.

DIRECCIÓN: CUARTERA, 2. — SINEU.

Precio: 15 céntimos.

Campaña derechista

La presente semana Mallorca ha sido visitada por propagandistas de la derecha, antípodas a fuerza de ser derecha. No desembarcaron en plan de ingleses, turísticamente, dispuestos a hundirse en las cuevas bajo el incomparable sol como dicen muchos periodistas. Eso sí; se hundieron en las espeluncas del oscurantismo, de la reacción y del ultramontanismo.

Los derechistas, trogloditas o cavernícolas según se les llama humorísticamente desde el bautizo oficiado por D. Miguel de Unamuno, traían un discurso por barba para ser lanzado tres, cuatro o cinco veces, pues es el mismo de siempre que desarrollan soplando con buenos pulmones y luego vuelven a enrollar para hacer más allá como si asustaran a otro público que se ríe del artefacto porque el pueblo de todos los pueblos está ya de vuelta.

Nuestra villa de Sineu también presenció el bizarro espectáculo, con curas guerrilleros, en las butacas; y con carlistas upetistas, aristócratas, exmilitares y otros modelos de difícil clasificación, en el escenario. Tan honrosa distinción merece el agradecimiento de los buenos vecinos de Sineu; pero vamos a dar a aquellos esforzados oradores un consejo leal; que no se molesten en vano, pues apesar de la seguridad que aparentaban tener, no conseguirán los votos del pueblo trabajador y libre. Ya es tarde amigos.

«A nosotros no nos ha gustado este mitín» salían diciendo los oyentes; los labradores, los obreros, los independientes. Otros: «esto no es un mitín, los sermones en la iglesia». Algunos: «nos dicen que tengamos religión y somos más religiosos que ellos». «No han hablado contra el caciquismo», protestaban con estas palabras los sufridos, los humillados, los abuchados que ya comienzan a sentir una incipiente rebeldía.

Podrán creerse otra cosa los jefes de las derechas, los caciques en activo o en la reserva de los partidos monárquicos, neos y absolutistas, pero el pueblo campesino de la isla comienza a despertar. Y a tener oído; ya distingue unas voces de otras y la música vieja de la música nueva. Pasará muy poco tiempo y la política mallorquina habrá dado un cambio funesto para los oligarcas que se presentan bajo el manto del catolicismo, pero que son reconocidos fácilmente. Con su gran intuición, el pueblo sabe lo que es religión y lo que es clericalismo; comprende quienes tienen intereses opuestos a los suyos, y quienes, por ser también hijos del trabajo, son sus hermanos.

¿Cómo querías, ingenuo ciudadano, que atacaran el caciquismo los del lunes? Sin secuestrar el poder, ellos no podrían nunca mandar; sin el atropello del votante mediante la amenaza de dejarle sin tierras que cultivar, ellos no tendrían jamás sufragios suficientes para apoderarse del gobierno; sin aterrorizarte con las penas del infierno, ellos carecerían de ese otro monstruoso instrumento de opresión espiritual; sin mantenerte analfabeto, podrías leer, enterarte, descubrir la verdad por ti mismo, hacerte una conciencia razonable que es lo que ellos más temen. Pues todos esos son los actos que constituyen ese mal político que llamamos caciquismo, y que nunca será bastante execrado.

Pero las palpitations de los tiempos son incoercibles, y aunque tarde, han llegado a Mallorca. La nueva política, la democracia, la popular, la libre, se ha instalado entre nosotros. Tonto sería que estas derechas revisionarias se regocijaran con las divisiones más o menos aparentes de los grupos de izquierda, progresivos, libres y liberado-

res; los credos de éstos tienen casi las mismas palabras. Con un poco más de asidua propaganda; con una organización de sociedades de labradores, de pequeños propietarios, de operarios, de artesanos de los demás trabajadores; con una continuación de las leyes que han empezado a dictarse en justo sentido de protección al trabajo, las derechas privilegiadas hasta ahora, estarán derrotadas sin remedio para siempre.

¿Peligra la República?

No, no peligra ni está triste. Está, por el contrario, consolidada y alegre. Lo que no está tan consolidado y alegre, es el sentido práctico de muchos elementos republicanos y de los socialistas. Los republicanos que mantienen en el poder a los socialistas, perjudican a la República. Continuando en el Poder los socialistas, se perjudican a sí mismos. No es la hora del socialismo, pero sí lo es del puro republicanismo.

Se alega, para mantener dentro del Gobierno a los socialistas, que es una minoría numerosa y que sin ella no se puede gobernar. No es cierto. Matiz socialista no hay más que uno, con 116 votos. Hay diferentes matices de puro republicanismo y suman 279. ¿Dónde está, pues, el peligro de no poder gobernar sin los socialistas? Solo la falta de comprensión, la falta de sentido práctico de algunos grupos republicanos nos puede traer consecuencias desagradables, dejando seguir en el Gobierno a los socialistas, a pesar de sus 116 votos, sabiendo que puede formarse un Gobierno netamente republicano con 289 votos, con un programa de Gobierno factible de desarrollar, hasta llegar a la aprobación de las Leyes complementarias que se creyeron de necesaria iucumbencia de las Cortes Constituyentes.

En muchos casos estos 279 votos se verían aumentados por los de algunos diputados de la derecha y extrema izquierda, porque en algunos momentos les llegaría el sentido positivo y comprensivo, puesto que, en bien de todos los intereses morales y materiales, comprenderán que lo que España necesita es orientar liberal y democráticamente la República.

Nada de poner vetos entre los diferentes grupos republicanos, nada de taponar un Gobierno netamente republicano. Todo lo contrario. Amistosamente, lealmente, en bien de España y de la República deben salir del Gobierno los socialistas, para dar paso a la formación de un Gobierno estrictamente republicano, que lleve la con-

fianza y la paz al país. Que no se diga, ya que no es verdad, que los socialistas deben permanecer en la gobernación del Estado porque los diferentes grupos republicanos no se presentan a formar Gobierno. Una sola indicación del Poder moderador bastaría y de sobra, para que todos los grupos de puro republicanismo que integran la Cámara, se avinieran para formar un Gobierno de tal prestigio, que sólo su formación bastaría para consolidar la paz y la confianza en toda España.

F. J. P.

Apostillas a unos aplausos

Se nos dice que uno de los oradores del mitín de las derechas, oyó aplausos al atacar a los socialistas porque no aceptaron en el Parlamento la proposición que aquél hizo de rebajar el sueldo de los diputados un 25 por ciento en beneficio de los obreros parados. Así dejó a los diputados del socialismo como enemigos de los de su misma clase trabajadora y como hombres poco caritativos.

El argumento es de mala ley, sensiblero; se maneja la caridad por móviles bajos que no los ven las gentes sencillas a quienes se ofusca en vez de ilustrarlas. Es cosa demasiado sabida que el único medio de democratizar el Parlamento, de hacer posible vayan a las Cortes las personas que carecen de fortuna, es remunerar el servicio que a la nación prestan. Si el sacerdote vive del altar, natural es que el diputado viva del acta, del cargo, del escaño. ¿Aquellos que aplaudieron, por muchos que fueran sus merecimientos, por grandes y desinteresados que fueran sus deseos de contribuir al engrandecimiento de la patria, o a un mejoramiento de la justicia, o a un mayor bienestar humano, podrían aceptar el cargo de diputado si no les abonaban lo suficiente para subsistir decorosamente sin necesidad de vender su influencia? Piensen un poco y contesten sinceramente.

DON N.

Juan Ferrer

¡Izquierdismo!

¿Ciudadanos, hasta cuando? Nos resulta ya un poco pesado y un mucho pueril, oír tantas veces ese vocablo. En todas partes la misma cantilena, en el Café, en el Círculo, en la calle, en el tren, por doquier, oís con frecuencia a algunos hombres proclamar «Som esquerros»... y al decirlo sobre todo en conferencias y mítines algunos oradores, parece que con su tono apocalíptico nos anuncian un nuevo Sinaí o una catástrofica «Atlántida».

¿Y esos hombres furibundos donde estaban antes del 14 de abril?

¿En tiempos de la Dictadura, dónde guardaban el rayo y el trueno? Quizás en el carnet desomatenista... quien sabe, porque de todo hay y habrá.

Confieso mi ignorancia o tal vez mi desconocimiento del caso; pero yo solo sabía ver dos antorchas revolucionarias, la que ardía en la calle de Sans y la otra en la Casa del Pueblo, lo demás eran... simples fuegos fatuos.

La política mallorquina siempre ha sido manca, la izquierda era una cosa anquilosada, y basándome en esto, preguntó yo, ¿los hombres que están hoy y figuraron ayer al frente del republicanismo o socialismo, son verdaderamente hombres de izquierda? ¿Tienen de ello solo el concepto? ¿Sienten la necesidad imperiosa?

Si lo primero, no es suficiente, si lo segundo ¿dónde está el núcleo, donde la masa que los impide a ello, donde los hondos problemas que demandan un izquierdismo que no admite dilaciones y que dicta su imperativo?

El izquierdismo, el fervor revolucionario, el fermento de rebeldía, es una esencia de esencias, nacida en carne de humanidad y amarrada con sangre, dolor e injusticia, no es cosa que se improvise, es el resultado de infinitas causas, de larguísimas horas de innumerables sufrimientos, es un esfuerzo que viene de abajo a arriba, y solo un reducido número de hombres, entran en la región de los elegidos, ellos son los que encarnan el ansia del pueblo la «Idea» suprema.

Desde el Baró el Centro, urbano o rural con un buen puro, una humeante taza de café y el estómago más o menos satisfecho, es muy fácil sentirse Robespierre o Lenin... pero este era el cuando iba solitario y oscuro por los caminos de Europa, y al gritar ¡paz y tierra! no creó sino que condensó el ansia del pueblo ruso... luego, sí, luego Lenin, fué el Apóstol.

¿Y aquí donde están los Apóstoles?... Al pueblo se le embaucó con frases duras y palabras fuertes, que pondrían llenos de terrores al mismo que la pronuncia si al salir a la calle lo que él dice fuese una realidad. Al hombre más avanzado de Mallorca le brindo yo que resuelva el problema agrario en todos sus aspectos y matices, que es el fundamental de la isla, aunque muy especial y singular con respecto al mismo problema peninsular; y no de un modo avanzado y radical sino simplemente moderno, sencillamente moderno, y un tanto sindical... y le aseguro el fracaso más rotundo, la masa es profundamente individualista sino ¿como explicar el bárbaro caciquismo, verdadera lepra de Mallorca? Con un poder fuertemente co-

lectivo los «Señós» se habrían acabado, en el concepto y lugar que están...

El pueblo lleva delante la necesidad y después la espiritualidad, aquella manda, ésta se somete, el secreto está en ir espiritualizando las mencionadas necesidades, porque el ser humano está hecho de prosa diaria y no es molde sino un bloque donde el cincel de los días y los hechos esculpe.

Hay que hacer sentir al pueblo la necesidad de republicanizarse, hay que hacer de cada hombre un místico de la República y un defensor de la Constitución, es necesario desterrar, aniquilar y aventar de la política el comercio, hacer de ella ferviente profesión de fé, porque si las luchas políticas toman los mismos derroteros de antaño, la República en vez de un hecho será simplemente un episodio. Hemos de ir denodadamente captando y convenciendo a las juventudes tan indiferentes y apagadas; hay que hacer ver y comprender a las masas que solo en el sacrificio, la unión y la abnegación, la constancia y la firmeza está la salvación posible de la República... hay que estar preparados para una labor constructiva porque esto se va, se va, pese a todos los esfuerzos y a todos los intentos y se va porque las derechas, no obstante, en sus gritos, sus gestos y sus movimientos son una fuerza estática. Sepamos conservar los hombres liberales, el ritmo y el esfuerzo, no malogremos el buen estado de la cementera, sembremos fervor republicano, ansia de libertad, deseo de superación, hambre de justicia y apetito de decoro... Dejemos por un momento quieta la palabra «esquerros» hagamos algo más que adjetivar; los hechos, los hechos dirán quienes son ellos... Y la verdad, desde el catorce de abril hasta la fecha, yo he visto más lucha de rencillas y egoísmos que ansias, en tanto el caciquismo de Palma y el foráneo siguen tan tranquilos y hay que cerrar un poco los ojos y adormecer el corazón para convencerse que aquí hay pocos republicanos y menos, muchos menos aún «Verdaderos izquierdistas».

ESKAMADOVICHS

De Lloret de Vista Alegre

Uno de estos pasados domingos, que era precisamente el día en que se despedía la misión que según dicen ellos vienen a predicar y practicar la doctrina cristiana que es todo paz, y amor, pero en verdad no se practicó nada de lo dicho en este pueblo porque lo que hizo la misión fué sembrar odios y rencores, lo que lo demuestra fué lo que hicieron mientras se daba un mitin en el Centro Republicano que antes de hablar orador nadie, ya prorrumpieron con fueros en contra, ¿quizás les molestaron a los Señores mientras estaban haciendo la procesión? ¿quizás no se les respectó su ideario?

Una de los primeros «fueros» salieron de enfrente del café en donde está instalado el Círculo Liberal cuya causa fué que salió de dentro de dicho café un determinado sujeto que no hace el caso nombrar y dijo a los de afuera, la mayor parte caciques, digan todos ¡fuera! obedeciendo a ello varios tontos e infelices la mayor parte niños, pero nos-

otros notamos una cosa y es que, el que invitó a gritar «fuera» es uno de esos valientes que de las «espaldas hacen pechos y de los pechos espaldas» ya que enseguida de haber mandado decir ¡fuera! se cuidó de meterse portal adentro, «a esto le llamamos un valiente al revés.»

Más este chispazo fué muy pronto ahogado ya que intervino uno de los socios del Centro Republicano Federal pero muy pronto volvió a repercutir en otros puntos excitados por los padres misioneros valiéndose de los niños y mujeres.

Lo que más nos extrañó a nosotros fué que tomaran parte en esta clase de desórdenes destacados miembros del ayuntamiento, y hubo uno que se atrevió a amenazar con una piedra a uno de los oradores que estaba dirigiendo la palabra al público desde uno de los balcones del Centro Republicano; a todos estos alborotadores la justicia les ha echado el guante y esperamos que obrará con rectitud castigando a los culpables...

Así sea.

Pere de Savall

Partido R. F. de Mallorca

Comité Municipal de Palma. — Sans, 11

En junta ordinaria celebrada por este Comité el 8 de los corrientes, se enteró de una comunicación del Comité Provincial en la que se detallan una serie de actos a celebrar en el próximo mes de Abril.

Para el 10, Asamblea Provincial en Inca; el 14, celebrar actos en todos los pueblos para conmemorar la proclamación de la República española, y el 17 un banquete-homenaje a la Historia del Partido Republicano Federal de Mallorca.

Este Comité acudirá con todo entusiasmo a los actos mencionados, y por unanimidad se acordó celebrar intensiva propaganda en todos los distritos de ésta para esclarecimiento de las nebulosidades promovidas por ciertos elementos; y para el 14 de Abril, atendiendo al Comité Provincial, todos los mencionados Distritos de Palma celebrarán mancomunadamente un acto de conmemoración a tan gloriosa fecha, el cual se anunciará oportunamente hora y local para su celebración.

El Presidente, El Secretario,
J. Alberti Ricaula. Juan Casas.

El estado de nuestras carreteras

El Presidente de la Diputación y Diputado a Cortes Sr. Juliá quien en el ejercicio de dichos cargos viene prestando preferente atención al importantísimo asunto de nuestras carreteras y además de su intervención parlamentaria ha practicado activas gestiones cerca del Gobierno y Ministerio del Ramo y también de un modo especialísimo con el Sr. Nicolau d'Oliver cuando con motivo de su visita a esta isla tuvo ocasión de mostrarle experimentalmente como complemento de la aludida intervención parlamentaria, el estado intraspirable de nuestras vías de comunicación, enterado ahora del propósito, ante el anunciado viaje de S. E. el Sr. Pre-

sidente de la República Española de hacer un superficial «bacheo» que disimulando, precisamente cuando no ha de disimularse, el destrozado firme de las carreteras de Mallorca, solo ha de servir para quitar toda justificación a las reiteradas demandas que en esta cuestión vienen practicándose, se considera en el deber de hacer constar su más enérgica oposición a tal propósito y además exponer su franco y decidido criterio de que si de la visita del Sr. Alcalá Zamora; probablemente acompañado por el Ministro de Obras Públicas Sr. Prieto, cabe esperar un encauzamiento definitivo de tan vital asunto para Mallorca se «conservent» tal y como realmente se encuentran a fin de que aquellos ilustres visitantes puedan apreciar, con todas sus consecuencias, los apabullantes efectos de una excursión en automóvil a cualquier punto de nuestra isla.

Por que de no hacerlo así y consentir ese inútil remiendo que solo serviría para dar a quienes van a visitarnos, una ficticia y falaz sensación de comodidad. ¿No nos exponemos a que con argumento «de visu» que nosotros mismos torpemente les habremos facilitado, nos digan que cuando pedimos se arregien las carreteras pedimos golle-rías?

Y en cambio ¿puede dudarse del contundente convencimiento que se habrá aferrado de nuestros visitantes no solo en su espíritu sino también en su cuerpo cuando de regreso de Formentor o las Cuevas—es igual—desciendan del automóvil?

Por ello repito, conste mi enérgica protesta como Diputado a Cortes y Presidente de la Diputación contra el propósito que ha motivado estas líneas y mi ahincada demanda de que en manera alguna se permita echar ni una sola espuesta de tierra en el más minúsculo bache de nuestras africanas carreteras.

Y, caso de que no se me atienda que la opinión nos juzgue a todos.

Murmuraciones de la Gran Puebla

Se murmura... Que Acción Montecarlo pagó los muebles y su confort con el dinero que la banca aprovecha de los ingenuos.

Que si no se pone freno al negocio, el confort superará al del Hotel Formentor.

Que en caso de que así sea (muy fácil ¿verdad?) lo pagarán los acaudalados fríos para que dicha Acción sirva de cayado en su cojera.

Que se indica a los Accionistas que si siguen el programa que reza en el balcón nos entenderíamos mejor.

Que por allí aparecen los agresores del concejal de Palma. ¿Tienen acaso alguna relación con la referida Acción Montecarlo?

Que hay algunos elementos de «acción» que interpretan la República como un Gran Casino de prohibidos en gran escala o como una cosa de mala conducta, puesto que allí ambas cosas tienen influencia común.

Que el otro día les visitaron ciertas damas para que exhibieran su... mercancía. Hubo quien dijo que eran sa-

cerdotas... y... no sé de qué cul...to precisamente.

Que algunos accionistas lo saben perfectamente y... cómo no?

Que las murmuraciones de los concejales de la oposición han encontrado eco.

Que se cita a cierto individuo porque nos dé más referencias e instrucciones sobre sus afirmaciones que nos comunicó.

Que se dice que es cosa de simios eso de la monarquía.

Que el señor Maura hace pasteles para la «boda».

Que en «Acción Republicana» (?) cierto individuo dijo: ¡Viva Azaña! Un espontáneo (sabe tanto, que dice que Azaña no es de Acción Republicana) creyendo que aquel grito era subversivo en el salón, exclama: ¡Viva Acción Republicana! — Aaaah... ya caigo: es que quería decir que a la Acción Republicana de La Puebla le falta acción y no pertenece al Presidente del Consejo. — Tiene razón, así opino yo también, camarada, deduciendo la consecuencia de lo que se murmura.

Un neutral.

La próxima visita del Presidente

Nuestro colega «Tribuna Libre» escribe un hermoso artículo editorial, bellísimo en la forma y amargo a la vez que valiente en el fondo, acerca de la reunión de las fuerzas vivas recién celebrada en el Ayuntamiento de Palma. ¿De quién fué la iniciativa de convocar a cuanto representa en Mallorca las fuerzas más antirrepublicanas? Nos extrañaría fuera el Alcalde Sr. Villalonga, veterano republicano, fuerte sentido de los ideales democráticos y casi libertarios del federalismo de Pi y Margall. ¿Pero tanto influyen en los hombres los cargos? Porque se dirá que él, como la personalización de la ciudad, llamaba a los organismos vitales de la población y no era el venerable republicano apelando a sus adeptos y correligionarios; pero es más cierto que por debajo — o más bien por encima —, palpita una nueva ciudad rebelde hasta el 14 de Abril, y que parece se insiste en mantener apartada todavía como si siempre sus componentes hubieran de hacer el maldito papel de réprobos.

Una advertencia haremos; que éstos se cansarán de acudir en los momentos de lucha y peligro y de verse luego postergados y desdeñados en las horas de la celebración del triunfo. La masa republicana, la obrera, verdaderos sostenes del Régimen, merecen un trato mejor que esos periódicos diarios, vergonzantes enemigos de la República, que esas entidades mercantiles capaces de vender todas las virtudes ciudadanas por una peseta más de dividendo, de esos grupos políticos cuyos jefes o financieros hacían bafa del ilustre Presidente del Estado al que consideraban incapaz de regentar una tienda de ultramarinos.

Aún es hora de escuchar las emocionadas razones de Tribuna Libre. Dense otro cariz a los festejos; populares en su composición, que sean motivo de realce de las fuerzas republicanas y socialistas; no tengamos que tomar el

termino «fuerzas vivas» en el peor sentido del vocablo; y que se vea que la República es una República de Trabajadores, aunque de toda clase como quiso el Sr. Alcalá Zamora.

Todos los artículos que se nos envían son leídos cuidadosamente y publicados los que por su interés lo merezcan.

No se devuelven los originales de los colaboradores espontáneos ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

SERVILISMO Y COBARDÍAS

(Continuación)

De este modo se debe formar la mujer que yo considero como el prototipo, como la más perfecta, la que más me satisface; a fin de que sea la reina del hogar doméstico y se consagre al gobierno y administración del acervo común, compartiendo luego con el marido los ratos de solaz y esparcimiento, el descanso y las diversiones honestas. Este régimen no obsta a la plena capacitación de la mujer para el ejercicio de los derechos civiles y políticos, en todos los que la equipararía completamente a los varones; pues me repugna la minoría de edad en que se tiene a las mujeres casadas, que no pueden hacer nada por la salud de la patria, ni disponer de sus bienes, ni siquiera de su prole; teniendo en cambio el marido mil medios para dilapidar su propia hacienda y la de toda su familia sujeta a su potestad. A esto pondría yo remedios muy radicales y compartiría entre los consortes la gerencia de la sociedad conyugal, buscando medios de dirimir con justicia las discordias en los asuntos comunes. En el matrimonio debe regir el amor, pero si éste por desgracia debe a faltar, y falta también la moral, no debe regir la tiranía irresistible del más fuerte.

Además, no obstante mis preferencias (que expongo tan solo a título de lo que yo procuraría buscar si me hallara en la edad moza y quisiera tomar estado), no creo se deban cerrar a la mujer las puertas de las carreras y profesiones, si es que a ello la inclinen su vocación o sus cálculos; porque me he referido solo a la mujer casada, y es de considerar también la situación servil, de perpétua y a veces angustiosa dependencia, de las mujeres que no llegan a encontrar su media naranja y permanecen solteras; y es de considerar también la condición de mártir que muchas mujeres tienen en el matrimonio, cuando el marido juega, dilapida, se emborracha, falta a la fidelidad jurada o se entrega a otros excesos, en ocasiones insostenibles; situaciones estas verdaderamente insolubles, que tendrían amenudo remedio o atenuación si la mujer, sin el consentimiento del hombre, pudiera ejercer una profesión u oficio y tuviera más libertad para disponer del fruto de su trabajo.

Hoy es verdaderamente triste y desesperada la situación de la mujer, si el marido rompe abiertamente con sus deberes morales y se ampara en sus

derechos civiles. En este caso, aquella ha de contemplar con los brazos cruzados: como se dilapida el haber del marido y aun el suyo propio; como el padre para satisfacer sus propias pasiones, pide dinero a préstamo, en representación de sus hijos menores, condenándoles a perpétua insolvencia, sin que a ello la ley ponga condición ni freno; como educa a la prole común iniciándola por los caminos del vicio y de la perversión; como se explota a la esposa obligándola en agotadores trabajos y hasta a buscar el sustento sin medios pecuniarios para comprarlo, y quizás también como se la corrompe, sin otro medio de evitarlo que el de una resistencia heroica, sobre-humana. Al fin y al cabo los mártires del cristianismo, que refulgen en nuestros altares con el esplendor de la victoria, tuvieron en su mayoría una jornada, tal vez una hora tan solo, de sufrimientos, hubieron de revestirse de valor y afrontar la muerte; pero ¿qué mayor grado de virtud y abnegación no se necesita para esa lucha desesperada de toda una vida, en que pugnan sin treguas la virtud contra el vicio, el fuerte contra el débil, el capacitado civilmente (con las alforjas llenas de derechos), contra la pobre mujer incapacitada y sujeta a la autoridad marital de un hombre indigno?

A mí me abrumaría el problema de casar a una hija, ante los peligros y contingencias de un martirio, continuado, que pudiera perpetuarse en la descendencia, más allá de los confines de la propia vida, cuando la víctima hubiera ya traspasado los umbrales de la eternidad, y no hablemos de las consecuencias que a cada uno pueda ello acarrear más allá del sepulcro, porque no he venido aquí a horrorizar a la concurrencia.

En defensa adecuada de las aludidas contingencias y en espera de una mayor amplitud de derechos, que deben conquistarse, me parece prudente medida previsora la de dar a todas las mujeres una carrera o profesión. Ello representa una garantía de su propia independencia, que les permite rechazar o aceptar sin apremios las proposiciones que se le ofrezcan para tomar estado, y que les ayuda a sortear las situaciones en que pueda colocarles un matrimonio que no cristalice en el amor o en la virtud de ambos cónyuges. Esto no obsta para que la mujer renuncie luego a ejercer aquella profesión u oficio, si se la erige en reina del hogar y se la respeta y atiende como es debido.

El tomar una carrera, escalar en reñidas oposiciones un puesto oficial, o simplemente ejercer el comercio u otra profesión u oficio, es solo un medio que facilita el que la mujer se masculinice, mas este tránsito no es una condición, sino simplemente un peligro que puede eludirse y que se evita con frecuencia; aquí en nuestra colectividad hallaríamos ejemplos elocuentes de lo que acabo de decir; mujeres de gran cultura, que ejercen una profesión o carrera y que no obstante son esencialmente femeninas, porque su inteligencia, con ser culminante, no supera al corazón. Y hay profesiones y carreras que especialmente parecen indicadas para la mujer, como por ejemplo el magisterio, en determina-

El Partido Republicano Federal

Participa a sus asociados y simpatizantes ha quedado abierto el consultorio jurídico del Partido, Jaime II, 43, a cargo del Abogado D. José Luis Piña Fuster y D. Francisco Blanes Viale como abogado consultor.

dos sectores. Ella, desde tiempo inmemorial, viene ejerciendo de modo casi exclusivo la profesión de comadrona, hoy ya mediante título profesional que garantiza su aptitud, y nada más lógico que, perfeccionándose en este ramo y escalando un nuevo grado en su carrera, obtenga el título de licenciado o doctor en medicina y pueda ejercer de tocólogo, resolviendo los casos difíciles, con preferencia a los hombres, que hasta hace poco monopolizaban estas especialidades, como si a la mujer le faltara capacidad necesaria para obtener este título universitario y la discreción y talento para el acertado ejercicio profesional.

Pero, aun para las mujeres vanguardistas, que tratan de masculinizarse y tomar el mando, me queda mucho por decir en su defensa, y no trato yo siquiera de hacerles desistir de su empeño, sino que simplemente me propongo llamar al hombre a la reflexión, para que en buena lid haga lo que le incumbe para defender sus fueros, si quiere evitar que llegue, y no se si diré también que sea deseable, el desahucio.

El hombre lleva muchos siglos de mando, y a decir verdad, aquí hemos llegado a merecer la más completa descalificación. La Patria, por nuestro empuje, va rodando desde hace siglos hacia su decadencia y ruina. A partir de las postrimerías del siglo XVI, en que la nuestra era la más grande y la más fuerte nación del mundo, la España se ha ido desangrando, debilitándose, desmembrándose hasta quedar reducida a sus actuales límites y a la situación en que nos encontramos; no habiendo llegado a perder la independencia gracias al espíritu de la raza, que por instinto de su propia libertad, sin preparación, sin esperar el estudio de un plan de batalla, supo reconquistar su territorio, arrojando por encima de los Pirineos al invasor, a principios del siglo pasado.

J. MASSANET.

(Continuará)

Importante Casa

desea representante en SINEU, S. JUAN, y VILAFRANCA para la venta al contado y a plazos de

MAQUINAS DE COSER

MARCA MUY ACREDITADA

Dirigirse con referencia a esa Administración.

Leed «LUZ»

y «El Republicano»

¿Defensa a la religión o ataques a la República?...

Con todo lujo de detalles han reproducido los periódicos locales los discursos de los oradores del mitin celebrado en el Teatro Balear, por la Unión de Derechas Mallorquinas, y basta extender la vista por las reseñas mencionadas, para ver que tanto en éste, como en los celebrados en los pueblos, en donde con mas violencia se producian las oraciones eran en los puntos en que los disertantes reseñaban esa persecución imaginaria que se esforzaban en llevar al ánimo del auditorio, y que suponen lleva a cabo la República, nuestra República, contra la Religión católica.

Es verdaderamente fantástico el afán que ponen los políticos que se titulan de las derechas en llevar al ánimo del pueblo, especialmente en el de las futuras electoras, quizá por conocer la facilidad con que la mujer se presta a la reacción y la docilidad, con que a causa del medio ambiental de su vida, obedece a la sugestión de que sus creencias religiosas están atacadas por el Nuevo Régimen.

El fantasma del Masonismo, este fantasma que a igual que el del Bolchevismo rojo fué sufrido años atrás por los demás países europeos, cuando se empeñan en que tome carta de naturaleza en España, está completamente desacreditado, tanto, que estos mismos que constantemente hablan de la amenaza masónica, se verían en un aprieto terrible, si se les pidiera una explicación de lo que es en realidad el masonismo. Seguramente, harían lo mismo que hace mi estimado y cándido colega local, que cuando quiere combatir una asociación que sospecha es de esta clase, en vez de dar razones y discutir sus estatutos, empieza a aducir testimonios de Obispos y Arzobispos, que, sin demostración alguna para atacarlas, condenan rabiosamente a dichas instituciones.

En mi infancia creía que los masones se comían los niños crudos, opinión compartida hoy por muchos ya mayores, pero cuyas facultades comprensivas están todavía en la lactancia; hace relativamente poco tiempo, llegó a mis manos unos estatutos de una de estas «terribles» asociaciones masónicas, no pasé en mi lectura del artículo primero, rezaba así: «Queda terminantemente prohibido discutir a los asociados ni enfocar en absoluto ninguna cuestión política ni religiosa.» Naturalmente no me asocié.

Digo esto, para demostrar que son absurdas y completamente falsas estas aseveraciones de que la República española es anticatólica; es más, antireligiosa. Las palabras del profesor Fernando de los Ríos entonces ministro de justicia de la República, dichas en el discurso del Parlamento a raíz de la separación de la Iglesia y el Estado demuestran por completo la falsedad de dichas afirmaciones: «No quepa duda que a los que nos preocupan las cuestiones religiosas es porque sentimos bastante en nuestras conciencias un sentimiento de la religiosidad.» Estas palabras no han tenido hasta ahora retutación posible. ¿Porqué pues, estas

Relieves del tercer discurso del jefe radical

«Si yo no fuera un romántico, probablemente no sería un revolucionario.»
«Ni en lo social, ni en lo económico, ni en lo político, tenemos rectificación alguna que hacer.»

«Mi rebeldía es una rebeldía espiritual. Mi rebeldía es contra la injusticia, contra la tiranía, contra una economía en que hay seres que mueren de hambre mientras otros viven en la opulencia.»

«Rebeldes, rebeldes»... Si, allí está mi alma entera; ése soy yo... «Cuando para acusarme se me echaba en cara que hubiera una frase simbólica en ese artículo; cuando no se ha querido entender ese simbolismo y se ha supuesto la material grosería, es que no se tiene alma para sentir la espiritualidad del «Quijote», que es el breviario del castellano.»

«Entre nosotros se está con el derecho»...

«Yo he hecho mi camino sobre el estiércol de todas las calumnias, de todas las injurias, de todas las difamaciones, y he tenido razón para decir antes de ahora que algunas veces de tal modo se acumularon que cuando me faltaba tribuna me montaba, como el gallo, sobre el estercolero y yo cantaba y ellos estaban debajo de mi.»

«Todos los partidos que tienen hoy representación en las Cortes Constituyentes, en esas horas críticas en que se corría el peligro de no tener un candidato para la Presidencia de la República, pensaron en mí. ¿Se necesita mayor Jordán?»

«Es muy posible que en algún lugar yo no tenga bastante opinión para gobernar, pero fuera de aquel lugar la tengo de tal naturaleza que mi mayor esfuerzo es contenerla.»

«La revolución, como Saturno, devora a sus hijos, y los Gobiernos, en el período revolucionario, no pueden, degraciadamente, ser muy largos.»

«Estad seguros de que lo que tengo más joven es la voluntad, y la mía es de no morir sin gobernar.»

«No puede el partido republicano radical... descomponer la severidad de su gesto por un aceleramiento que, impulsado por la codicia, lo lleve a precipitar las cosas por el mero apetito del Poder.»

«Si hubiese un Gobierno que satisficiera las aspiraciones del país, que lo hiciera perfectamente, que venciera todas las dificultades, que realizase parte de nuestro programa, nosotros no tendríamos por qué empujarle ni por qué desear sustituirle.»

«El propio partido socialista rechazará esas responsabilidades (las del gobierno), y no tiene más que una manera de hacerlo: abandonar el Poder cuando crea que ha llegado el momento de abandonarlo. Yo no les impulso, yo no se lo pido. Se lo van a pedir todos los intereses que en España se encuentran lesionados por anticipaciones, por una política partidista, por una política de egoismos.»

«Después han de venir nuevamente Gobiernos en donde estén debidamente ponderadas la representación del sentido socialista y la representación de una democracia republicana.»

«La República es para todos los españoles, aunque nos reservemos el derecho de gobernarla los republicanos, dando en su día participación a todos los demás, cuando lo merezcan.»

«Esto es en definitiva su campaña; no hay ningún católico de conciencia que repugne de la separación de la Iglesia y el Estado. El Estado es la cosa pública, la Iglesia rige en las conciencias, en lo íntimo del ser humano. La naturaleza de ambas corporaciones es antitética porqué pues pretendí su conjunción?»

«El planteamiento del problema de la expulsión de los jesuitas es la gran arma empleada en esta campaña, sin embargo, este planteamiento del asunto tal como lo hacen las derechas es completamente falso. En Norteamérica hay leyes que permiten al Estado disolver cualquiera de los Trusts existentes cuando lo crea que por el desarrollo adquirido puedan ser una amenaza para él. La asociación de los jesuitas a juicio de muchos españoles, entre ellos de los miembros del gobierno, es que era perjudicial a los intereses del Estado y ha obrado conforme prescribe la ley de Asociaciones. Que ha sido conciso y rápido en su solución y que, a juicio de los señores de las Derechas, no tiene una demostración perfecta la razón del fallo del gobierno? Perfectamente, siempre nos queda a los republicanos de verdad oponer a sus razones las que ellos dan para combatirlas, en realidad inofensivas claraciones: «Que los ministros haciendo esta vez de Obispos y Arzobispos han encontrado nefanda dicha institución para los intereses Estatales.»

«Cristianismo»

AVISO
A nuestros corresponsales y suscriptores:
Insistimos en que se sirvan remitir a esta Administración y a la mayor brevedad posible, el importe de nuestras remesas de «El Republicano»

La vitalidad democrática y los hombres republicanos de S. Juan

El Republicanismo Sanjuanense, está llamado a resurgir con su poderoso vitalidad democrática, y a reorganizarse sobre bases fundamentales sólidas, a condición de que los hombres más preeminentes que actúan en sus filas, pongan al servicio de ese móvil superior, la contribución sin tasa desinteresada de sus esfuerzos y de su inteligencia, su voluntad patriótica, su autoridad moral y su prestigio político hasta irradiarlos y potenciarlos en pujante dinamismo constructivo, susceptible de gestar en impulsar nobles y altas realizaciones en todas las esferas de la actividad humana. Resurgirá el Republicanismo Sanjuanense, en un futuro inmediato por la dignidad, por la eficacia y por la envergadura torales de sus hombres máximos, a quienes el deber y la responsabilidad primera, y luego, la gravitación de acontecimientos premiosos les señala un puesto de honor y de vanguardia en el desenvolvimiento y avance de la democracia Española hacia sus destinos trascendentales.

El Republicanismo tradicional, labrado en la elevación de las miras patrióticas y en la austeridad de los principios republicanos, posee en S. Juan una bizarra pléyade de personalidades representativas, de relevante consagración a sus ideales, a través de limpia ejecutoria y de ingentes sacrificios.

No es menester nominarlos pero puedo afirmar que por su brillante actuación son figuras de primera fila y de vigoroso relieve en el seno del Republicanismo Sanjuanense, suficientemente capacitadas para investir y servir honrosamente las aspiraciones del partido y del país, así en el orden nacional como en el municipal, con sincero patriotismo, templado pulso y superior eficacia.

Los días de mañana, indescifrables siempre como toda eventualidad de porvenir, reclaman desde ahora imperiosamente, el aporte caudaloso de sus energías y sus talentos, para encauzar a la «República» y a sus instituciones fundamentales, por el camino despejado del progreso, de la paz, de la prosperidad y de la cultura.

Ha dicho un pensador contemporáneo que no es la Fé la que hace a los mártires, sino que son los mártires los que hacen la Fé. Análogamente, podemos expresar que no es la política la que forja a los hombres, sino que son éstos lo que la modelan a aquella de acuerdo con el temple de sus temperamentos y la dignidad de sus espíritus. Decimos por e lo, que el «Republicanismo» Sanjuanense está en condiciones de resurgir en su máximo de vigor y eficacia; en tanto sus prohombres representativos lo conformen y adapten a su propia imagen moral y a la pureza de sus ideales democráticos.

ALMA QUE CANTA CLARO

Leed «LUZ» y «El Republicano»

RÁFICAS MALLORCA. -Palma